



La Semana Cómica



Nº 494 — Escribe: Pío Luis Acuña — San José, C. R. — 9 de Agosto de 1947

EL GOBIERNO DE COSTA RICA SIGUE EN SU POLÍTICA DE BRAZOS CAÍDOS

Los señores de la oposición están creyendo que fueron ellos los que inventaron en Costa Rica la famosa huelga de brazos caídos, pero no hay tal. La huelga de brazos caídos de la oposición duró dos semanas, mien-

tras que la del actual gobierno ha durado, del 8 de mayo de 1944, a la fecha, nada menos que 8 años justos.

Un sólo motivo indigna a don Teo por la balacera del 2 de Agosto: que el ruido de las ametralladoras le interrumpiera su plácido sueño

En ninguna forma han conmovido a don Teo los últimos acontecimientos. Basta decir que la bendita balacera del 2 de agosto sólo

indignó al señor presidente por un motivo: porque el ruido de las ametralladoras le interrumpió su plácido sueño. A esa hora las once y media de la noche, don Teo dormía profundamente des-

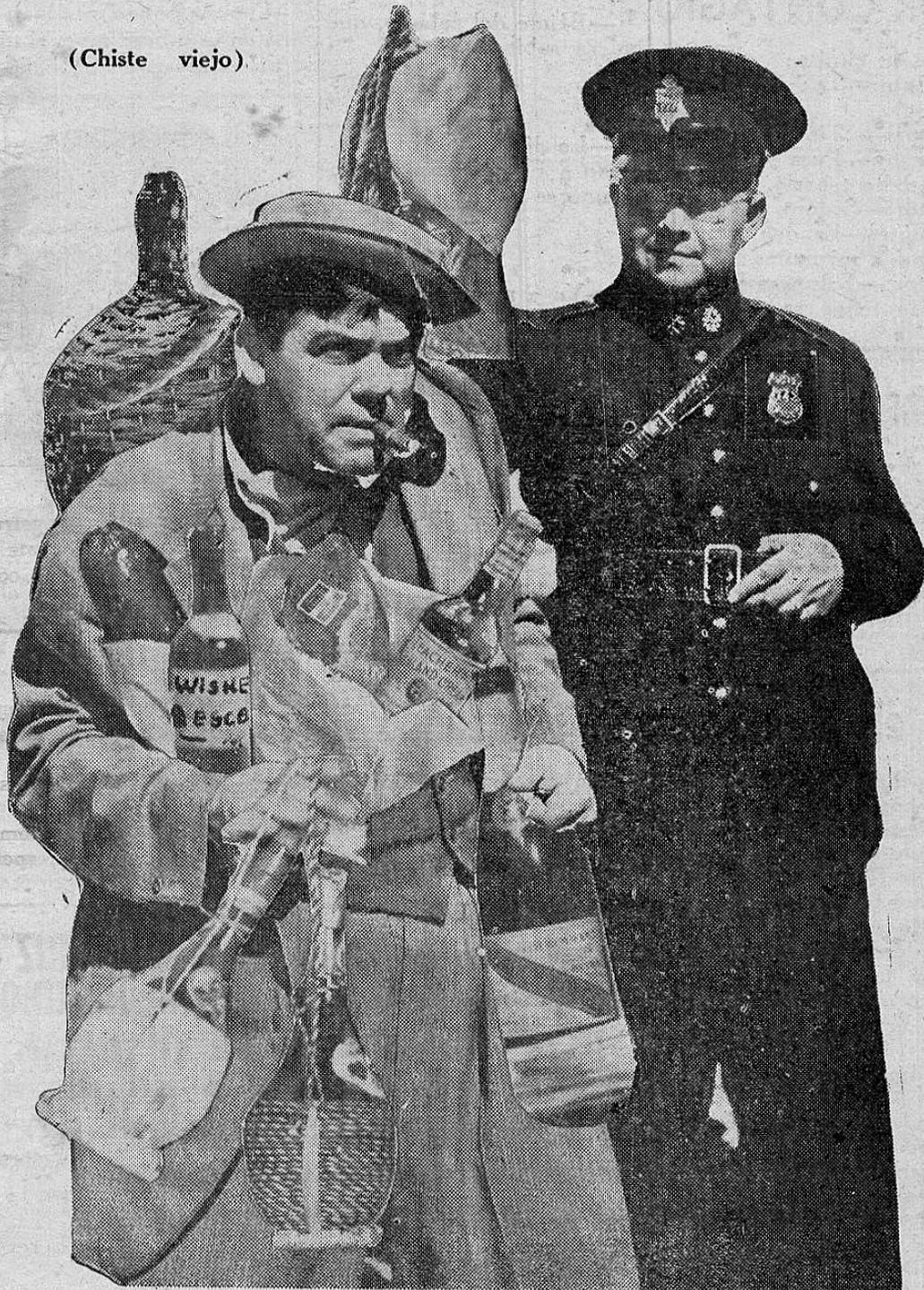
pués de haber asistido al salón de cine que hay en la Casa Presidencial. Y esto por cuanto don Teo tiene debilidad por hacer película.

Don Teodoro se metió en su cuarto a las diez de la noche. Se desvistió, se puso un gorro y el camión de — (Pasa a la Pág. OCHO)

Escenas Ocurridas Durante los Saqueos

Durante el saqueo de los almacenes de Segovia y el Bar Azul, la policía miró con olímpica indiferencia la acción de los asaltantes...

(Chiste viejo)



EL GENERAL

APAGÓN

A LA VISTA



Instantánea tomada en el instante en que don René Picado, el General Apagón, — para revista a sus tropas...

CARTA DE D. GUISEPPE CUARANTA

Sinore don Marieto Soborini Gamorale de la Compañía de Aviacione Ciudadate

Ilustre revolucionarino En días pasatos estuve molto preocupato per la notizia de que a osté lo andaban buscando para darle una encerrata per sus feroces actividades revolucionarias. ¡E per la Honrata Madre del Creterore, tuto risoltó puro jarabino de pico!

Ahora le escribo cuesta carta para dechirle que perqué non me regata un pasa-

jino al Canadá. Yo sería felice, feliche si pudiera zafarme de cuesta aldea y vo-

— (Pasa a la Pág. OCHO)



Ha sido nombrado en Cartago el octavo comandante de esa ciudad.

El anterior, nuestro amigo don Mario Jiménez, fué algo así como el coronel re- — (Pasa a la Pág. OCHO)

EL POLICIA A LOS ASALTANTES: — "Vaigan entrando y vaigan saliendo y roben, pero en orden...!"

EL CIERRE DE LAS ESTACIONES RADIODIFUSORAS

Entre los muchos y muy graves errores que cometió el gobierno de la república en los difíciles días de la huelga que acaba de pasar, figura uno sumamente desacertado y torpe. Nos referimos al cierre de la Estación Titania y de algunas otras radioemisoras que transmitían propaganda política en beneficio del sector de la oposición.

Mantenemos al efecto el mismo pensamiento de absoluta desaprobación de los hechos que sustentamos cuando, durante la administración Cortés, fue cerrada la Estación Costa Rica.

En el caso concreto los personeros del gobierno han declarado que a juicio de éste se procedía a sancionar una propaganda subversiva contra los poderes constituidos. No estamos de acuerdo con esa tesis tan pobre de buena lógica.

Si los señores Sotela y Pinto transmitían propaganda subversiva, lo natural y lo lógico era abrir proceso contra ellos ante los tribunales de justicia, pero nunca llegar al extremo de desmantelarles sus estaciones. Esto es, un caso semejante al del periodista acusado por sus publicaciones. El camino a seguir no es otro que enfrentarlo a los tribunales para que responda, —conforme a las pruebas aportadas,— a los cargos que se le imputan. Pero de allí a trasladar los linotipos a la Secretaría de Seguridad Pública hay una distancia enorme.

Brota otro argumento en apoyo a nuestra tesis: la devolución que hizo el Gobierno, a sus respectivos dueños, de los materiales que se había incautado indebidamente. Con ello confiesa la violencia de su procedimiento y la usurpación de facultades que llevó a cabo.

Si los señores Sotela, Pinto y demás caballeros habían cometido un delito, lo razonable era esperar el pronunciamiento de los tribunales pues ante sí y por sí no puede don René Picado, —por más galones que tenga,— convertirse en amo y señor de un país en donde no existe clima para tiranos ni para sargentones.

Y basta por hoy.

OCURRIÓ EN EL BANCO DE SEGUROS

Un ciudadano entró en las oficinas del Banco de Seguros con el decidido propósito de asegurar su preciosa existencia.

Incidentalmente se encontró con don José Fidel Tristán alto empleado de la institución y sin mayores rodeos le dijo:

—Deseo tomar una póliza....



—Y en su carta me dice: "Cuando regrese del Norte me casaré con la mujer más linda del mundo".

—¡Pero cómo! ¿No me habías dicho que estaba comprometido contigo?

—Muy bien. Tiene usted automóvil?

—No, señor.

—Motocicleta?

—Tampoco.

—Bicicleta?

—Menos...

—Aeroplano? Dirigible?

—Pero, interrumpió el solicitante, a qué viene eso?

—Ah!, señor, es que si usted no posee esos medios de locomoción, no podemos complacerle. En esta época ya no aseguramos a la gente que va a pie. ¡Es algo sumamente arriesgado!

IRONÍA

Decía un cartel en un restaurante americano:

... "Si en su casa tiene usted costumbre de escupir en el suelo, hágalo también aquí. Nosotros deseamos que se encuentre usted aquí como en su casa".

RÉPLICA

La señora.—¿Su nombre es Angelina? Yo la llamaré Mary; así se llamaba la última muchacha que tuve.

La sirvienta.—Muy bien Y yo la llamaré señora Ruperta. Era el nombre de la última señora a quien serví,

SINMIEMPANADA

Nuestro gentil amigo don Francisco Laporte cuenta esta anécdota de Sinmigo.

Hace muchos años Sinmigo se metió a electricista, y una tarde llegó a la puerta de una casa, puso la valija de herramientas en el suelo y tocó el timbre. Y así estuvo diez minutos tocando infructuosamente el timbre, sin que nadie lo atendiera. Por último hizo un gesto despectivo, tomó la valija y se retiró comentando en alta voz:

—¡Qué gente más majadera es esta...! ¡Me llaman para arreglar el timbre de la puerta y resulta que no hay nadie en la casa!...

POR CONTAGIO

En la clínica:

Paciente.—¿Y la enfermedad?

Doctor.—Tiene sarampión

Paciente.—Pues yo la besé y debo tenerlo.

Doctor.—Seguro.

Paciente.—Es que también besé a mi mujer.

Doctor.—Entonces yo también tengo sarampión.

MODELO DE CARTAS

Rodolfo:

Te suplico regreses a casa. Ya vendí el aparato de radio, regalé el perrito, mamá se fué a su casa y al niño lo interné en un reformatorio de menores.

Carlota

CONSEJO DE LOS ULATISTAS

Entre los ulatistas circula la siguiente recomendación: No duerma usted sobre el costado izquierdo; no es sano.

No duerma usted sobre el costado derecho; es incómodo.

No duerma usted boca abajo; daña el estómago.

No duerma usted de pie; puede caerse.

No duerma usted sentado; arruina su salud.

No duerma usted en el parque; lo desvalijarán.

No duerma usted cerca de la ventana; pueden tirarle una piedra.

Concurra al Congreso y, cada vez que hable el diputado don Virgilio Calvo, podrá dormir cómodamente.

ÍNTIMA

—Mi casa es un jardín zoológico.

—¿Qué me dices?

—Sí; mi hijo mayor corre como un gamo; mi hija charla como una cotorra; mi hermano parece un oso; mi suegra es una hiena, y dicen que yo soy un gatop.

COSAS QUE DECIMOS ANTES DE INGRESAR EN EL HOSPITAL

—Fíjate que buenos están los frenos de mi auto!

—A las fieras la música las hipnotiza. ¡Abran las jaulas!

—Bájate del caballo, que quiero subir yo.

—Yo me pongo esta manzana en la cabeza a ver si tú la atraviesas con una bala.

—Le dí una broma fenómeno a Fernández. Espero que no se haya molestado.

—Yo a mi marido le digo todo lo que viene en gana. Es incapaz de pegarle a una mujer.

—Es veneno para las cucarachas pero es inofensivo para las personas.

—Aguántame la escalera mientras subo.



Dice usted que el café está flojo. Debe ser por el largo viaje que hizo desde Brasil.

En el Correo están saqueando la correspondencia

Mucho nos duele decir estas cosas por la consideración especial que nos merece nuestro distinguido amigo don Roberto Tinoco, ex-Director General de Correos, —cuya integridad está fuera de discusión lo mismo que la de los estimables jefes del correo de San José, pero lo cierto es que en uno de esos departamentos hay cleptómanos.

Podemos asegurar que ya son muchas las quejas del público en cuanto a maliciosos extravíos de la correspondencia, y podemos probar el caso concreto ocurrido hace días, de una carta que vino de Panamá, —pues así la registra la nómina respectiva, —que se perdió misteriosamente. Y se

perdió con quince dólares que muy al pelo deben haberle caído al empleado cleptómano.

De lo anterior se deduce algo más grave: que existe por lo menos un empleado que hábilmente se lleva a su casa las cartas que le parecen sospechosas, —sobre toda las del exterior, — las lee, y si contienen alguna platilla, hace mesa limpia.

Bien es cierto que es prohibido enviar dinero dentro de las cartas pero es mucho más grave que un empleado del correo practique el deporte de la cleptomanía a costa del público.

Tenemos, en consecuencia, que si los lectores no saben cómo perder un gato, una suegra o varios huérfa-

nos, les damos un consejo: mándelos por correo.

Ahora nos explicamos porque el gobierno siempre pierde los pleitos: porque los manda por correo....

CHISTE ARGENTINO

El mariscal de Ayacucho, general Sucre, sorprende a uno de sus combatientes en estado de embriaguez y le pregunta:

—¿Con que estás borracho? ¿Sabés la pena que tenés?

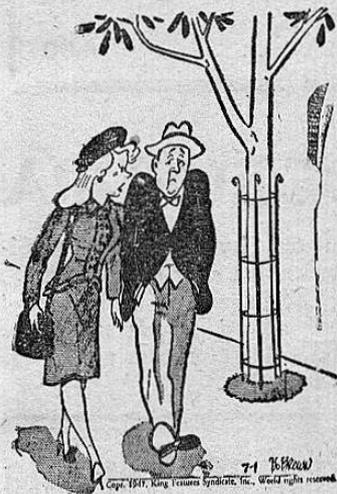
El soldado sonríe y le responde:

—Pero, ¡Si no tengo ninguna mi general! ¡Al contrario! Tengo una gran alegría...

Lo ocurrido a las señoras frente a la Casa Presidencial

En la mañana del dos de agosto, nos encontrábamos en el Parque Nacional, cuando se presentó el desfile de las señoras que iban a pedirle al señor Presidente de la República un pronunciamiento a fin de solucionar el grave conflicto político que existía en aquellos días. Serenamente, sin pasión alguna, observamos el desarrollo de los acontecimientos. Presenciamos cuando el público, estacionado en los pretilos del Parque Nacional, saludó con aplausos el hecho de que el señor Presidente saliera a recibir a las señoras y a las señoritas que integraban el desfile. Y observamos también que aquella manifestación femenina respondía al prestigio que tiene la cultura costarricense en el exterior.

Regresamos a nuestras



¿Cómo pretendes mantener el secreto de nuestro matrimonio enseñando esa cara de perros?

NOVELA SINTÉTICA

Frente a dos mariachis o muellers de Puntarenas, habló mal del gobierno... Anoche le hacían dos trasfusiones...

Quiso que su hija aprendiera canto.

Todos los departamentos están desocupados.

Le puso a su papá una inyección "intravenosa"...

La acusación es por parricidio...

Al tirarse del camión se enredó en los pies...

No se ríe hasta que no le entreguen la dentadura postiza...

Entró confiado en que el perro estaba suelto...

El perro y él están en observación...

casas... En el curso de las tardes se nos informó que un elevado porcentaje de las damas indicadas había resuelto permanecer en el Parque Nacional, en espera de la respuesta del señor Presidente Picado...

Llegó la noche y con ella la inquietud ciudadana por la situación creada. Vanos fueron los empeños, de los unos y de los otros, por hacer desistir a las señoras de su propósito. De hecho, pues, se estableció un clima que reclamaba la mayor atención por parte del gobernante y de los gobernados.

Supimos entonces que el señor Presidente, con una consecuencia muy lógica en todo caballero, había impartido instrucciones a las autoridades de policía con el objeto de que las damas pudieran recibir los auxilios que les enviaban de sus casas. Y en este punto hubo una disposición presidencial que conviene subrayar para mayor claridad en nuestra exposición: los guardianes, apostados en los alrededores del Parque, recibieron instrucciones precisas de que a la zona en referencia no se permitiera el acceso de hombres. Esto es, que se circunscribía la acción a las mujeres que se encontraban en el Parque, a las que entraban o salían, y a las autoridades en general.

En la situación apuntada, los padres, los esposos o los hermanos de las damas que permanecían en el Parque Nacional, alentaron la seguridad de que todas ellas contaban de hecho con la protección de las autoridades de policía. Pero no fue así. Poco después de las once de la noche mano criminal dejó a oscuras la ciudad y fueron hechos unos disparos, al parecer de revólver, en la sección Este del Parque...

¿Quién o quienes fueron los autores de semejante in-

(COMENTARIOS)

oOo

famia? No lo sabemos ni es este el objeto de nuestro comentario de hoy. El señor Presidente de la República ha declarado, sin eufemismos ni reservas de ninguna clase, que los autores fueron nada menos que los ulatistas. No entramos a examinar si los disparos fueron hechos por los de esta orilla o por los de la otra, pero lo que nos llama la atención es el hecho de que los guardianes apostados en la zona Este del Parque, los que impedían a todo trance el paso de los hombres por allí, no advirtieran la presencia de los tiradores. Pero bien, ¿por qué las autoridades no se limitaron, como era lo lógico y lo acertado,

a perseguir y a castigar a los autores del desaguizado? ¿Con qué motivo y con razón a unos simples disparos de revólver respondieron las fortalezas del Cuartel Bella Vista y de la Casa Presidencial como si se tratara de un asalto a ellas?

Olvidemos por un instante la presencia de las mujeres en aquella zona a fin de formular una interrogación: ¿de cuando acá existe la consigna de que por unos simples disparos de revólver o de pistola rompan fuego — (Pasa a la Pág. SIETE)

A UNOS ANONIMISTAS

Incidentalmente conversaron un día de estos los señores Pacheco Cooper, López, Roig, Tinoco Castro, Jiménez Veiga, Acuña Araya y otros más aludidos en una hoja anónima que, impresa en polígrafo, circuló la semana pasada.

Después de cambiar impresiones en cuanto a la agresividad y violencia de la bendita hoja, se llegó a una conclusión:

Que hay algo que les impide responderle al autor de ese ataque; que él ignora que sobre los aludidos y sobre varios marinos americanos recaen las sospechas de que uno de todos puede ser su padre.

(Nota: hay diez firmas responsables, a escoger).

MARIDO ENAMORADO

Como dos horas después de haber recibido una soberana paliza de su papá, en castigo de su mal comportamiento, el niño se acercó a su progenitor y le dijo:

—Papito, ¿me pegaste porque me quieres mucho?

—Si hijo mío —respondió gravemente el padre: te pegué porque te quiero mucho.

Y el chico exclamó con a

sombro: —¡Entóces a mamá la adoras!

ACCIDENTE

—Su esposo se acaba de caer del tren, señora...

—¡Dios santo!...

Avisen al maquinista...

¡Mi marido tiene los boletos!...

ASÍ, SÍ

Un señor de genio violento entra en una barbería.

—¡De prisa! —dice—. Tengo que tomar el tren, y voy a perderlo.

El barbero empezó a jabonarle y lo hacía tan lentamente, movía la brocha tan despacio, que el cliente, impaciente, le dice:

—¡Mire, estése quieto con la brocha y yo moveré la cabeza para jabonarme!

El dolor de cabeza se quita con

Sal Uvina
que corrige el mal

HISTORIA DE LOCOS PICADILLO

El director del hospital de locos de X enseña el establecimiento a uno de sus colegas. Y se para ante una puerta y dice: ...

—Le voy a presentar a usted un tipo extraordinario. Se trata de un hombre muy culto y muy agradable, que habla con suma facilidad y encanto; pero cuando se le pregunta quién es, responde siempre: ...

—El apóstol San Pedro. Entran en la celda, y el

director presenta al loco. Se traba la consiguiente conversación, y el enfermo habla en ella con toda cordura.

Al retirarse pregunta el visitante: ...

—¿Con quién he tenido el honor de hablar?

El enfermo responde:

—Con el apóstol San Pedro.

—¿Y de esto qué dice usted? — pregunta el director al salir.

LAS mujeres están dispuestas a pagar cualquier precio por un par de medias, a condición de que una vez puestas hagan la ilusión de que no llevan medias.

—Que se trata, en efecto, de un caso extraordinario.

—Sí, pero lo más extraordinario — dice el director —, lo más extraordinario es que el apóstol San Pedro soy yo.

SINMIBURRADA

El Lic. don Gonzalo Echeverría le preguntó a Sinmigo:

—Es verdad que estás recibiendo clases de francés?

—Es cierto, le contestó. Resulta que he adoptado un bebé de dos meses, nacido en Francia, y quiero aprender francés para atenderlo cuando el chiquito comience a hablar...

Elegante saqueo efectuado en el Bar Azul, en El Gato Negro y donde Segovia

Los camaradas son siempre los que pagan los cristales rotos

El miércoles 30 de junio se reunió un grupo de distinguidos cleptómanos de la capital con el original propósito de saquear varios establecimientos comerciales. Nosotros tuvimos el gusto de verlos. Mucho nos llamó la atención que entre ellos no figuraran especuladores ni usureros. No se trataba de una manifestación de ricos progresistas ni de comunistas; se trataba de un desfile de honorables rateros, de pundonorosos cartesistas, de honestos granujas y de distinguidos representantes de la Corte de los Milagros.

La distinguida concurrencia inició sus actividades en el Almacén de los señores Segovia. Los señores cleptómanos trabajaron con mucha tranquilidad sin ser interrumpidos por la policía, quien procedió con gran discreción...

Terminado el saqueo se presentaron por aquellos lados varios piquetes de policiales y los saqueadores huyeron sin ser molestados en ninguna forma. Pero allí no pararon las cosas: los cacos se dirigieron a varios otros negocios y entre ellos el de don Carlos Cubero, situado en el corazón de la ciudad. En las propias barbas de la policía y sin preocuparle la presencia del numeroso público por allí estacionado, siguieron haciendo de las suyas. La policía que hormigueaba por esa zona, cien varas al Este de Diario de Costa Rica, no se preocupó ni poco ni mucho. Los rateros desfilaban con sombras eléctricas, planchas y máquinas de escribir. Con esto demostraron que no era comida lo que buscaban. Esto es, que se trataba de rateros literatos toda vez que buscaban máquinas de escribir.

La presencia de un enorme "yipón" alarmó a los saqueadores, quienes salieron huyendo hacia el lado Norte. Todos creí-

mos que la policía del "yipón" perseguiría a los delincuentes, pero no fué así. Tranquilamente cruzó por la Avenida Central.

Los amigos de lo ajeno atacaron entonces el Bar Azul de los señores Alonso quienes se encontraban en su casa de habitación: el papá durmiendo la siesta y el joven escribiéndole cartas de amor a una polaca.

En menos tiempo del que tarda un cura fiato en persignarse, fué saqueado el Bar Azul. Pero en honor a la verdad no fué saqueado totalmente: los rateros seleccionaron los objetos robados. Con olímpica indiferencia miraron los sacos de arroz y de frijoles. En cambio como fieras se lanzaron sobre los licores y sobre toda clase de objetos de mayor precio.

Fuimos testigos del desfile de los saqueadores: granujas reconocidos, mujeres y chiquillos de las últimas barriadas hicieron de las suyas a su gusto y antojo. Tranquilamente pasaban frente a los policiales quienes correspondían a sus saludos.

La re-mamá de los escándalos...

Las autoridades no encontraron cómo dispersar una turba de cien granujas. En cambio en la noche del 2 de agosto sobraron balas para atomizar hasta el extremo a un grupo de mujeres indefensas...

Horas más tarde fué el saqueo del "Gato Negro". Allí hubo hasta un muerto, pero la verdad es que las rañas blancas liquidaron al Gato Negro.

Esta es la historia de lo ocurrido.

Felizmente don Teodoro no se enteró del saqueo sino al día siguiente por los periódicos. Y es que si Teodoro se entera de

que existe una situación difícil en la ciudad, procede con gran energía: inmediatamente ordena que le alisten su caballo, velozmente cruza las calles, y se dirige a la Sabana a jugar polo...

AVISILLO

Los carteles idiotas: "Cierre la puerta al entrar" ¿Cómo va a entrar si la cierra al entrar?

Ahora que sabemos lo que cuesta una costilla deberíamos protestar por habernos dado una de menos en el reparto.

SINMIPANCHADA

Cuenta don Leonel Yglesias que un día de estos se encontraba, incidentalmente, en la Secretaría de Fomento en donde tuvo oportunidad de hablar con Sinmigo.

En el curso de la conversación Sinmigo le dijo que estaba muy inquieto porque uno de sus empleados presentaba síntomas inequívocos de locura. Y al efecto, en determinado momento, le observó:

—¿Ve aquél? ¡Dice que es Luis XVI...!

—¡Caray! Y usted qué piensa hacer?

—Ya verá usted. El dice que es Luis XVI y yo no se lo creo mucho, pero en todo caso he escrito a Francia pidiendo informes. Ahora espero la respuesta para saber a qué atenerme...

SUS DOS MESAS

"De soltera"

En los tallados frascos guardados los olores de las esencias diáfanas, dignas de alguna hurí un vaso raro y frágil do ex-

HOMBRE PÚBLICO

Se hablaba en la reunión de un hombre público, cuya acción era sumamente discutida. Uno de los presentes afirmó:

—Es un hombre que no tiene ninguna voluntad...

Y el venenoso que nunca falta apuntó:

—No es exacto. Ese hombre tiene una voluntad: la de su mujer.

piran unas flores, el iris de un diamante, la sangre de un rubí cuyas facetas tiemblan con vivos resplandores entre el lujoso estuche de seda carmesí, y al frente del espejo la epístola de amores que, al irse para el baile, dejó olvidada allí...

"De casada"

Un biberón que guarda mezcladas dos terceras partes de leche hervida y una de agua de cal, la vela que reclama las depabiladeras desde la palmatoria verdosa de metal; en rotulado frasco, cerca de la tijera, doscientos gramos de una poción medicinal; un libro de oraciones, dos cucharas dulceras, un reverbero viejo y un chupón y un pañal.

En la Avenida Central encontramos unos documentos muy importantes

Ayer encontramos en la Avenida Central una billetera que estamos dispuestos a devolverle a su dueño tan pronto se presente en nuestras elegantes oficinas. En ella descubrimos documentos tan importantes como una lista de apuntes que dice así:

Aviso solicitando una secretaria	8.00
Sueldo mensual de la secretaria	150.00
Flores para la oficina	20.00
Bombones para la oficina	30.00
Escritorio nuevo para la secretaria	400.00
Juego de tinteros para el escritorio de la secretaria	120.00
Ramo de calas para mi esposa	3.00
Nuevo sueldo de la secretaria	300.00
Perfume para la Secretaria	120.00
Medias nylon para la oficina	60.00
Automóvil usado por la secretaria	180.00
Dos tiquetes de tranvía para mi esposa	0.25
Champagne para la oficina	90.00
Media botella de ron colorado para mi esposa	2,75
Nuevo sueldo de la secretaria	500.00
Comida y teatro	180.00
Abrigo de pieles para la oficina	500.00
Gastos de divorcio con mi esposa	300.00
Viaje de bodas	300.00
Aviso solicitando un secretario, ojalá de edad madura	8.00

CAMPO PAGADO

EL BALCON DE EUROPA

Deseamos saber por qué motivo y a cuenta de qué en la cantina del Balcón de Europa, propiedad del cubano señor Tavío, se encuentra funcionando una máquina traga-níqueles cuando

nuestras leyes prohíben terminantemente esa clase de juegos. Decididamente mandaremos al fotógrafo de la cámara habla. Que hable la cámara por lo que otros callan.

Justicia Salomónica en Heredia

En Heredia vive la muy estimable familia Vargas.

El tronco de esta familia, don Luis Vargas, un hombre bueno como pocos, amigo nuestro, en política es neutral, mientras que sus dos hijos Fernando y Alfredo son el uno líder de la oposición y el otro jefe del calderonismo.

El día que comenzó la huelga, don Fernando —el de la oposición— se lanzó a la calle in-

crepando a los comerciantes al grito de:

—¡Cierren, cierren...!

Su hermano, don Alfredo, el jefe del calderonismo, iba detrás de él ordenándoles a los comerciantes:

—¡Abran, abran...!

Y por último el señor Vargas, el papá, iba detrás de sus hijos pero diciéndoles a los comerciantes:

—¡Cierren, pero dejen una hendijita...!

PENSAMIENTILLOS

Un mal escritor es como una prensa mala: gasta mucha tinta pero no logra hacer una buena impresión.

Las lágrimas no indican precisamente la existencia de un corazón tierno. La mayoría de las lágrimas se derraman para enternecer el corazón de otro...

¡Ah! Si todas las mujeres fueran tan bellas como las vemos en los retratos o co-

mo se presentan antes de casarse!

—O—

Todos los esposos son alguna vez el mejor marido del mundo. Eso se desprende de las cartas que sus mujercitas les escriben a sus padres en los días de luna de miel...

—O—

Cuando un hombre que nos disgusta se rié de un mal chiste que hemos referido, comenzamos a encontrarlo simpático...



Seguendo tus consejos me hice el enérgico con mi mujer y, ¡Mira lo que saqué!

Se están esfumando las cubiertas destinadas al pago de la policía

Hace algún tiempo publicó "La Prensa Libre" una información en la cual señalaba graves irregularidades en las planillas de la policía de San José, y sin eufemismos de ninguna especie asomó la existencia de "botellas" en ese departamento, pero la nota en referencia no fué objeto, como era lógico, de una explicación por parte del señor Secretario de Seguridad Pública.

Nadie se ha vuelto a ocupar del asunto, el cual, por los informes que tenemos, entraña no sólo un grave cargo para la Secretaría apuntada, sino para el gobierno del señor Picado. Y algo más: envuelve una situación sumamente difícil y delicada para la población capitalina.

En el caso concreto no vacilamos en afirmar que los cargos son absolutamente fundados, o en buen romance: que más de un centenar de las llamadas "cubiertas" destinadas al pago de la policía, toman un rumbo distinto al claro y terminantemente señalado por la Ley del Presupuesto.

En una época como en la que vivimos, de una inquietante desmoralización administrativa, nada nos puede sorprender, pero el caso apuntado si lo consideramos digno de la mayor atención, principalmente, desde el plano de un interés público y de la seguridad a que tiene derecho la población capitalina.

Si actualmente hay un presupuesto para 580 gendarmes y resulta que en la realidad sólo existen 350, o alguna cifra por el estilo, la situación es muy grave para la capital y sobre todo en

una época en que la crisis económica se vuelve un estímulo para los delincuentes.

Además si examinamos las cifras anteriores tenemos que el N° de 350 policiales hay que reducirlo por muchas circunstancias. Obsérvese que se divide en dos grupos por aquello de los servicios llamados de turno, es decir los del día y los de la noche. Resultan pues 175 policiales para cada turno de los apuntados. Pero de ellos hay que restar por lo menos 20 entre enfermos y elementos que disfrutan de vacaciones. De los 155 restantes tenemos que 90 de ellos están destinados a servicios permanentes en las legaciones, en hospitales y en otros sitios más. Ahora bien, del saldo de los 65 policiales hay que separar un grupo aproximado a treinta que por razones lógicas, por cualquier emergencia, permanece estancado en el

cuartel general. Así resulta que toda la ciudad capital cuenta únicamente con 30 guardianes en las calles. . . .

Esto es sencillamente escandaloso.

Denunciamos este hecho ante el país con el fin de que se aclaren las cosas.

Ningún cargo le formulamos al señor Director de Policía pues bien sabemos que él no tiene nada que ver con el extraño y original destino que se le está dando a las "cubiertas" de los policiales. Es más, estamos seguros de que si al coronel Campos se le pregunta concretamente sobre el asunto, en el acto responde que nuestra denuncia está plenamente justificada.

Al señor Jefe del Ministerio Público le pedimos, muy atentamente, que se sirva llevarnos ante los tribunales de justicia por las

afirmaciones que hemos hecho. Pero eso sí, sin darnos el opio que se les ha dado a

En fin, que hay que repetir las palabras de Hamlet: —¡En Dinamarca es mucho lo que huele a podrido!

Ya es hora de que el Secretario de Fomento se vaya para su casa

El Secretario de Fomento siempre estuvo identificado con su colega don Miguel Brenes, ex-Secretario de Trabajo, en cuanto a sus actividades para obtener un arreglo del conflicto político creado por la huelga de brazos caídos. Más aún: Sinmigo le prometió al señor Brenes que en dado caso lo seguiría si presentaba su dimisión...

Clara y terminantemente declaró el señor Brenes que fundaba su renuncia en dos extremos: en que no estaba identificado con la línea de conducta seguida por el señor Presidente, en determinados extremos, y en el hecho de que el Jefe del Ejecutivo no ha-

bía tomado en cuenta su pensamiento en varias oportunidades.

Dignamente renunció don Miguel, pero Sinmigo, como el Capitán Araña, quedó en tierra. Y es que a Sinmigo poco le importa que el Presidente lo tome o no en cuenta. Si nunca lo ha tomado.

Declaró Sinmigo algo que hizo reír al país: que ya llegaría el momento de las determinaciones. Pues bien, chacalín, ya llegó ese momento.

Y que conste, nos duele que Sinmigo renuncie. El día que lo haga se nos va a acabar un filón de gozadera.

SINMI-SINMI

En la Casa Presidencial.

El coronel Abarca y Sinmigo conversan en uno de los corredores.

De pronto el amigo Abarca leyendo un periódico hace este comentario en alta voz:

—Oh! cuánto le debemos a la ciencia...

Y Sinmigo, muy preocupado, le respondió:

—Qué, usted le debe mucha plata a los doctores?

TRADICION

Un hombre cabizbajo se aproxima a un agente de policía y le dice:

—Dígame por favor dónde queda la comisaría? He matado a un hombre.

—Qué? —le dice el agente sorprendido.

—Que he matado a un hombre! No comprende mi angustia? El hombre se iba a fugar con mi mujer. La que vive allí en la esquina.

—La de la tienda? Esa señora gorda, que habla a gritos, la que tiene cuatro gatos nueve canarios y mantiene a todo volumen la radio durante horas seguidas?

—La misma!...

—Pero usted es un imbécil; por qué mató al hombre?

—Porque me engañó. No se fugó con ella.



—Yo desearía casarme con una mujer que fuera todo lo contrario a mi modo de ser.

—Pues no encontrará nunca usted una mujer tan perfecta.

Caja Costarricense de Seguro Social

SE AVISA A LOS PATRONOS

QUE DE ACUERDO con el Reglamento General de Seguro de Invalidez, Vejez y Muerte del 19 de diciembre de 1946 (Gaceta del 8 de enero de 1947), deben proceder a empadronar a los empleados comprendidos en esta nueva modalidad del Seguro Social, esto es, aquellos que devengan salarios mayores de \$ 400.00, no hubieren cumplido 50 años el 31 de Diciembre de 1946 y no estén excluidos determinadamente de estos beneficios en el Reglamento precitado.

No es necesario empadronar nuevamente a los empleados comprendidos en dicho Reglamento que deban cotizar tanto para el Seguro de Enfermedad como para el de Invalidez, Vejez y Muerte y que ya tengan su libreta de asegurado.

Se incluyen entre estos los mayores de 50 años que hubieren cotizado para el Seguro de Enfermedad en diciembre de 1946 y que, de acuerdo con el Reglamento, serán protegidos por este nuevo régimen del Seguro Social, siempre que tengan su libreta.

El empadronamiento se verifica con la sola presentación de la solitud de libreta de asegurado cuya fórmula puede retirarse en las oficinas administrativas de la CAJA, en San José, y en las sucursales que la Institución tiene establecidas en otros lugares.

San José, Junio de 1947.

BREVES PALABRAS

Al reanudar nuestras labores deseamos dejar constancia de que en el campo del periodismo no pertenecemos a ningún partido político. LA SEMANA COMICA es un periódico independiente por los cuatro costados. Desde nuestras columnas les daremos palo a los de un lado como al del otro.

Este es nuestro propósito y de él no nos apartaremos nunca.

En Cartago el rancho sigue ardiendo...

Los cartagos tenían fama de que sabían mucha letra menuda y nosotros que somos de allá, lo poníamos en duda. Pero de esta nos sacó don Teodoro quien no es de Cartago, sino de más adentro, de Paraíso. Pues bien, los cartagos han demostrado que no se dejan ni un dieciséis. Allí los Volio, los Masís, los Esquivel, los Morúa, los Villanueva y todos los demás, se dieron el lujo de apoderarse de la ciudad sin disparar un tiro. Pero el colmo de las cosas fue lo que le ocurrió a don Rogelio Granados, oficial mayor de Seguridad Públi-

ca, y a don Mario Jiménez Tinoco, comandante de Cartago. Llegaron al Alto de Ochomogo y fueron detenidos por los estudiantes. Allí les preguntaron por las generales de ley, los registraron, les tomaron las huellas digitales, les pidieron un certificado de salud y un chorro de cosas más. Y, no los dejaron pasar. ¡Tranquilamente se devolvieron!

En Cartago quien estuvo mandando la parada fue don Fernando Volio. Era casi el Presidente de la Antigua Metrópoli. Esto es, una competencia con don Teo: el uno Presidente de Limón y el otro Presidente de Cartago.

Pero bien, la verdad de las cosas es que los cartagos no han quedado muy cómodos. Ellos dicen que hasta el momento lo que hicieron fue un ensayo pero que están dispuestos a presentar un drama en tres actos.

De allí que nos expliquemos el proyecto de los señores Picado de construir un aeropuerto en Paraíso. Esto es, evitar el paso por Cartago. Y es que si no lo hacen, no respondemos de que nos los devuelvan a San José convertidos en turrones o en bizcocho caliente.

GALANTERÍA

Fuerzas contrarias e iguales cuando chocan se destruyen: así, probándolo, arguyen los físicos inmortales.

Tus miradas celestiales nunca alcanzas a las alturas, pues del sol las llamas pueden, hermosa, chocar con tus ojos, y quedar tú ciega, y el mundo a oscuras. Kuko Arrieta

MEDICOS BOTELLEROS

Los licenciados don Fernando Alfaro Yglesias y don Gastón Guardia presentaron sus renunciaciones de los cargos que servían en el Seguro Social, no sin antes haber expuesto su testimonio de reconocimiento para el gerente de la institución don Melis Quesada. Asimismo varios médicos de unidades sanitarias o de otros sitios pertenecientes a la Secretaría de Salubridad Pública renunciaron como una protesta por los hechos ocurridos durante los días de la huelga de brazos caídos.

Pero a la par de esos caballeros justo sería ver a los médicos botelleros que hay en la Secretaría de Salubridad Pública. Ellos figuran en la oposición con todo vigor y no los censuramos. Lo que llama la atención es que ni siquiera van a sus despachos, siguen disfrutando de jugosos sueldos, y en

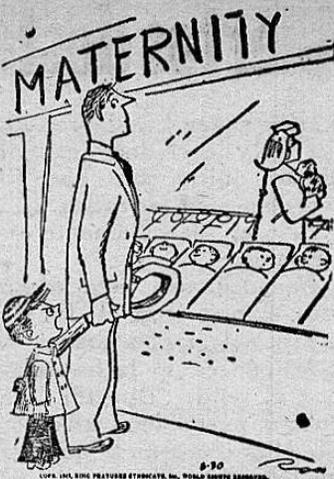
los periódicos hablan oprobios contra el gobiernillo que nos gastamos.

Somos o no semos. De lo contrario habría que decirles:

Hay que predicar con el ejemplo...



¡Cuéntale la historia de tu vida!...! A mi siempre me ha dado mucho sueño!



¡Papá, nunca debimos dejar a mamá venir sola! ¡Con tantos varoncitos aquí, escoge a una niña!

Cae en Costa Rica un premio de mil dólares

En California acaba de verificarse un concurso muy original y que consistía en un premio de mil dólares para la persona que dijera la andaluzada más grande del año.

Un nicaragüense envió una carta asegurando que Tacho Somoza iba a salir de la Presidencia más pobre que una rata...

Leyendo Periódicos

En la última página de un importante periódico de Chicago, apareció no ha mucho el siguiente anuncio.

"Se vende un Bulldog. Come de todo y le gustan mucho los niños".

Renunció el Sr. Gobernador

El señor Granados, Gobernador de San José, puso su renuncia sin mayores explicaciones. Ahora vamos a ver si el nuevo Gobernador procede contra los vagos, y contra las chicas golosas que al atarceder se estacionan en el Parque Central. A la

A Nuestros Anunciantes

Las dificultades que hemos tenido para vencer el problema del papel, nos obligan a reducir un poquito nuestro formato. De allí que en obsequio a nuestros lectores, toda vez que no vamos a sacrificar el material humorístico o de combate, dispongamos en reducir al mínimo nuestra pauta de avisos.

LA SEMANA COMICA es el primer periódico de Costa Rica que se defiende por su circulación y no por sus avisos.

La Administración

Se esfumaron los mariachis

Los muellersos y trabajadores que llegaron de Puntarenas a meterle el hombro a don Teodoro, tuvieron muy mala suerte durante la

temporada que permanecieron en la capital. En primer término llamaron la atención por feos y en segundo por las cobijas que se arrollaban en sus albos cuellos. Esto por cuanto los pobrecitos se quejaban del "frillo aunque a veces se entonaban con los "tiroteos". Pero bien, un día se cansaron y le dijeron a don Teodoro que se volvían al puerto. Tranquilamente le expusieron que aquí en San José se estaban pasmando. ¡Y a eso don Teodoro les respondió:

—No se aflijan por eso porque yo hace rato estoy lo que se llama "pasmadó..."



¡Qué me cuentas de ese anuncio!... ¿Una nueva camisa sin botones?... ¡Las vengo usando así hace siglos!

UN PLEITO

Un pleito tenía tu padre y mi padre, muy viejo, muy viejo, muy grande, muy grande.

¡Y yo te quería con ansias mortales...! ¡Y tú me mirabas con ojos amantes...!

Mas te hallé solita una hermosa tarde donde los sinsontes cantan con coraje.

Y en aquel preciso y feliz instante se transigió el pleito: se unieron las partes.

Cachiflin

ESPINILLAS

Puede que se respete a un hombre por los enemigos que tiene, pero nunca que se le envidie.

Estamos seguros de ganar una apuesta: sobre lo que escogería una mujer si tuviera que elegir entre ser muy bella o muy bondadosa.

Los trajes de las mujeres son como los discursos: cuanto más cortos mejor recibidos.

Una mujer está de acuerdo con casi todo lo que no le conviene al marido.

Veremos, pues, si el nuevo Gobernador sopla o no sopla.



¡Dejémonos de bromas!...! Alguien aquí debe ser el paciente!

NOTICIAS DEL CLUB UNIÓN

—En el Club Unión un grupo de amigos observó que un extranjero, de edad avanzada y recién presentado en el Club como socio transeunte, tenía una rara costumbre: se sentaba solo en una mesa de la cantina y después de cada trago que ingería, comenzaba a hablar en ruso.

Intrigados por lo ocurrido, le transmitieron la noticia a don Mario Echandi quien dispuso interpelar al señor extranjero toda vez que ya le había sido presentado.

—Oiga, mi amigo, el hecho de que usted hable en ruso les ha llamado la atención a varios socios...

Y el interpelado le res-

EMPANADITAS

Casi cada día el hombre tiene que someterse a alguna injusticia aun cuando antes declarara que jamás toleraría ninguna.

—O—

Sí, también hay hombres habladores; pero alguna vez se callan.

—O—

Hay mujeres que son como algunos jueces. de pocas palabras pero de largas sentencias.



¡Seguro que no me voy a casa!...! Le diré a mamá que venga a vivir aquí!

NIÑO MODERNO

Un niño llora a grito pido, y su madre por ver si logra calmarlo le dice:

—Si te callas, te daré veinte centavos para confites.

El chico cesa de llorar repentinamente.

—Vaya, te ganaste los veinte.

—Aún no, mamá. Es que estoy reflexionando si me conviene aceptar el negocio que me propones.

pondió sin titubear:

—Le voy a explicar: como yo soy norteamericano y no me puedo meter en la política de ustedes, hablo en ruso lo que pienso. Y lo que hablo se lo voy a traducir a usted con mucho gusto. Yo digo que Teodoro Picado es un gran palanga-

nas y que su hermanito René es algo peor que una peste...

¡Oh, muy bien! le interrumpió don Mario. A usted, por un privilegio especial le concedemos que cada vez que se tome una trago en este club, hable en ruso todo lo que quiera.

CUENTO ANDALUZ

Después de una jornada infructuosa, por la desfavorable condición del tiempo, los socios del club de pesca se reunieron en el bar del club para tomar buenos copetines, y, cuando no, a narrar aventuras de pesca más satisfactorias que la que acababan de finalizar.

—Una vez —dijo uno de los presentes— me fuí a pescar pejerreyes y en media hora saqué doscientos cincuenta.

—No está mal —comentó otro—, pero lo interesante fué lo que me pasó a mí. Pescando en un río, saqué una corvina negra que pesa-

ba doscientos kilos.

Uno tras otro fueron contando sucesivamente sus mejores hazañas de pescador, hasta que, por fin, le tocó el turno a uno que había escuchado todos los cuentos sin hacer ningún comentario.

—Una tarde, pescando en el Sur —dijo simplemente—, con unos amigos míos, sacamos unos peces enormes...

—¿Serían ballenas? —preguntó uno de los presentes.

—No, no —se apresuró a contestar el pescador—, ¡Las ballenas las usábamos como carnada...!

LO OCURRIDO A LAS . . Viene de la Pág. TRES—

todos los cuarteles y todas las fortalezas militares de la capital?

Volvamos al punto en que se encontraban las damas. En aquellos instantes de congoja y de angustia, cuando todos los hombres estábamos refugiados en nuestras casas, y cuando los militares se encontraban cómodamente protegidos por las almenas de los cuarteles, un grupo de mujeres, —pocas o muchas, no importa cuantas— quedaba expuesto a una situación pavorosa.

En el punto concreto no nos interesa recoger el comentario de este sector que censura la insistencia de las señoras en permanecer en aquel sitio, ni tampoco nos detenemos a observar el elogio que otro grupo de la ciudadanía que les ha rendido homenaje por su actitud. Pero sí nos detenemos a expresar la pena que sentimos al oír, de labios de varias señoras y señoritas, las narraciones que nos han hecho en cuanto se refiere a la abominable conducta de unos cuantos polizontes quienes cínicamente las ultrajaron. Esto, en todos los idiomas del mundo, se llama cobardía. Recuérdese que esas señoras estaban allí, — y nada menos que en el Parque en donde se levanta un monumento en homenaje a los que lucharon contra los filibusteros, — con todo el derecho que les brindan las li-

bertades ciudadanas. Su insistencia en permanecer allí, únicamente podrían discutirse las sus padres o sus maridos en el aspecto doméstico, pero nadie más. Y ellas quedaban en el Parque, en donde está el símbolo de la libertad, bajo la custodia de las autoridades. Prueba de esto es que la policía impidió la entrada de los hombres. De allí, pues, que conmueve y que indigna saber que fueron objeto de vejámenes y de groserías sin límites. A nuestras oficinas han llegado señoras y señoritas, y nos han expuesto las infamias de que fueron objeto. A un hombre libre e independiente como el doctor don Francisco Vargas Vargas también le han referido escenas que hoy se han convertido en las más airadas protestas.

Por otra parte, nos detenemos a comentar otro extremo de este penoso asunto: la actitud seguida en los momentos más angustiados por el Presidente de la República. Aquella noche pensamos que el señor Presidente quien a esa hora dormía tranquilamente en sus habitaciones, se iba a lanzar a la calle con el fin de proteger al grupo de señoras y de señoritas cuya situación era desesperante. Hasta nos lo imaginamos altivo y gallardo imponiéndose ante el peligro, — con toda su autoridad de gobernante, — en

En los Tribunales de Justicia

Hace pocos días tuvo lugar un curioso incidente en una de las alcaldías de esta ciudad. Se trataba de un rapto figurando como abogado de la defensa el Licenciado don Enrique Muñoz.

El abogado acusador presentó como testigo al empleado de una casa de huéspedes quien había visto cuando en la semipenumbra de los corredores y frente a los cuartos abiertos, un joven corría con la muchacha en los brazos. Y finalmente sostenía que la inocente criatura gritaba:

—¡Ay, ay, ay!!!

El Licenciado Muñoz, en defensa del romántico y apasionado galán, no estuvo conforme con las declaraciones de que la muchacha gritara en aquellas circunstancias ¡Ay, ay, ay!, y de allí que interpelara al testigo:

—¡Conteste al momento y jure decir la verdad! ¡Diga bien claro si la muchacha gritaba: "¡Ay, ay, ay"! o si gritaba: "¡ahí, ahí, ahí!" lo cual no es lo mismo para los efectos legales.

RECETA EXACTA

Una recién casada dialoga con su esposo, el cual, dicho sea en su honor, llevaba el mismo tiempo de matrimonio; más aún: la casualidad había querido que ambos contrajesen enlace el mismo día y a idéntica hora. En fin, que uno y otro eran marido y mujer.

Es la hora de comida, y el recién casado mastica pausadamente cierto ingrediente pastoso que ha colocado frente a él. ¿No te gusta el postre que hice, querido? ¿No te parece ex-

quisito? En la imposibilidad de contestar, pues la masa pastosa le trababa la lengua, el hombre asiente con la cabeza.

Ella, empérrita, continúa: —Lo preparé según al receta que pasaron por radio... pero... creo que olvidé un detalle...

—Oh, no, mi amor, no. La copiaste con toda fidelidad...! Hasta las descargas, las intererencias y los zumbidos de la radio están en este pastel!

NUEVO RICO

Un nuevo rico se dispónia a hacer un viaje a Estados Unidos, y al amigo aficionado a las bellas artes, le dijo:

—Ya que vas a Estados Unidos, podrías comprar allí un Rembrandt.

—No —dijo el nuevo rico—; no deseo comprar más automóviles...

defensa de un grupo de mujeres. Esto, al menos, era lo que esperábamos, pero no fue así. ¡Hermosa, muy hermosa fue la oportunidad que perdió el señor Presidente si hubiera salido en defensa de un grupo de seres humanos que en instantes de un peligro evidente y de un pánico muy justificado, se arrastraba por las calles. No meditó siquiera que en aquel grupo de seres humanos había anciana, madres y, en dos palabras, mujeres costarricenses...!!!

Y hasta aquí nuestro comentario que lo terminamos muy complacidos en un solo aspecto: que en aquella noche trágica el señor Presidente no se resfriara...

¡Congratulaciones, don Teodoro...!



—Mañana iré a la fiesta que organiza Luisa.

—¡Sí, ya sé que puede ir cualquiera!

ASERRÍN

De aquí a veinte años la mujer moderna apenas entrará a los quince.

Muchas mujeres dejan caer un pañuelo y levantan un marido.

Solamente las cosas de beber, comer y vestir han aumentado de precio. La felicidad sigue costando lo mismo.

En Heredia la política está que arde

En Heredia hace rato está hirviendo el agua para los tamales de las diputaciones. Entre los candidatos a diputados de la oposición figuran los señores Vargas, Meza, don Bicho Elizondo, y don Licho Dobles. Y entre los calderonistas tenemos a los señores Bolaños, Solera, González Flores, Chaverri, Cordero, Vargas, Rodríguez y al Padrecito Arguedas.

Del doctor Fuentes no sabemos si se va a lanzar o no, aunque hace unos días tuvo una entrevista con el doctor Calderón Guardia.

Hasta el momento don Chango Solera es quien lleva mayor número de posi-

bilidades—entre los calderonistas,— aunque el señor Gobernador se está reventando de las ganas.

En fin, que en Heredia como en San José, la cosa está revuelta. Si por aquí llueve, por allá no descampa....

UNA VERDAD

—Papá —pregunta el pequeño, mientras hace sus tareas—, ¿por que llaman a nuestro idioma lengua madre?

—Porque el padre tiene raras ocasiones de usarla, hijo mío.

EL GOBIERNO.

... dormir y le pidió a la Negrita de Los Angeles que le hiciera dos milagros: Uno, arreglarle el lío de la huelga, y otro, que no lloviera el domingo para ir a la Sabana a jugar polo.

A las diez y veinte don Teo cerró bien la puerta y las ventanas temeroso de que se le metiera un ladrón. Observó que en la vitrina de noche estaban el vaso con agua y dos alka-selzer. Apagó la luz. Reinó la semipenumbra. Una débil claridad se filtraba por una ventanilla yendo a posarse en el trasto de productos nocturnos que estaba debajo de la cama. Don Teo cerró los ojos. Pensó en los saqueos y se sonrió en la explicación de los saqueadores: que ellos creían que la propiedad era un robo. Sintió que llovía. Sonrió. Ojalá que llueva bastante, se dijo para sus adentros, pues así en el Parque Nacional no quedará una sola de las señoras.

A las once pasadas la ciu-



RAREZA

—¡Mira tú qué rareza! ... El no sabe español, yo no comprendo el inglés... ¡y, sin embargo, todas las noches nos entendemos perfectamente!

Viene de la Pág. PRIMERA. ...dad se quedó a oscuras. Don Teo no se dió cuenta de nada. En todo caso ya él está acostumbrado a estar a oscuras...

Comenzó la balacera. Don Teo se sobresaltó. Pálido, con la palidez de una magnolia y ojeroso como una recién casada, fue incorporándose poco a poco. Preguntó por teléfono y le informaron lo ocurrido. La calma volvió a su espíritu. La balacera era en la calle, en donde estaban las mujeres... Allá ellas...! ¿Para que iba a salir? Ojos que no ven, corazón que no siente. Y en todo caso no había necesidad de ver: con oír le sobraba. A oír hasta nadie le ha ganado.

Y don Teodoro se volvió a dormir pensando en aquello de que los grandes problemas se resuelven solos. Además, otro pensamiento lo tranquilizó: si su caballo, el de jugar polo, estaba a salvo, bien lejos, ¿por qué preocuparse de que en la calle fueran presas de angustia unas cuantas señoras?

Y don Teodoro siguió y sigue durmiendo como un bendito...

No puede negarse

Se habla, en una reunión de una joven que se ha casado con un viejo completamente calvo, y que se halla, a corta distancia, en unión de su marido.

—¡Lo asombroso es,— dice una de sus amigas,— que está enamorada de su esposo! ¡Se lo come a caricias!

A lo que replica otra mirando la reluciente calva del anciano:

—¡Pero no puede negarse que es limpia!

—¿Por qué?

—¡Porque lo ha pelado antes de comérselo!

CHUCUCHUCU

Hay dos clases de mujeres: unas que se usan y no se conservan, otras que se usan pero que no se conservan.

oOo

Un caballero, que se quejaba amargamente ante su segunda esposa de la pérdida de la primera, que había sido su acompañante mortal en este valle de lágrimas, recibió esta contestación de su mujer actual: "Hijito, puedes estar completamente seguro de que nadie lamenta más que yo la pérdida de tu primera esposa. Era una mujer excepcional, puesto que te aguantaba".

oOo

Un provinciano que ya había enterrado a sus cinco esposas, recibió una advertencia de la oficina del Registro Civil, en la que le rogaban no contrajesen nuevas nupcias, hasta no haber terminado las obras de ampliación del cementerio.

Noticias de don Arturo Morales

El Licenciado don Arturo Morales regresó hace pocos días de Panamá en donde fue en actividades de la UNO.

Una noche en el Club Unión, mientras don Arturo bailaba con una panameña,

CARTA DE...

...are, volare bien lecos, bien lecos

En la nova semana vamos a tener un jaleo brutale. Tan pronto les suelten las amarrinas a los periodiquinos, cueste va a dar pavura.

Osté bene podría jalarse una parata: embarque en un avione a media docheva de politiquinos nostros,— yo le ofrezco muy confidencialmente la lista—, y, se acabó la fiesta de Costa Rica.

Don Marietto: yo estoy mucho asustado con lo que está sucediendo en questo pueblo. Le tengo pavura a las balacerinas. Un día con motivo de un tiroteo tuve que pedirle protección a un piquetino de voluntarios que andaba con tamaño rifle. Pasó la balacerina y todos notamos unos malos olores. Las yeatas que pasaban por allí se tapaban las narices. Una signora que pasó cerca de nosotros, le dico a la suya amiga: "¡qué olore má feo! ¡Aquí alguien se ha cagado!" Y me volví a ver amí. Yo no sé quien era, pero después supe que el jefe de la forza militare andaba preguntando donde estaba abierto para comprar ropina interiore.

Cosas frescas, verdaderamente frescas

Entre las cosas más frescas figuran las siguientes:

Las refrigeradoras, las lechugas, el viento del polo Norte y muchas otras más, pero el colmo de la frescura es uno sólo: Sinmigo.

No hay forma humana de que el muchachito renuncie. Es lo que se llama un tapón bien pe-

gado. Y que conste: don Teodoro ya le tiene listo el sustituto.

Pero Sinmigo es el Ministro linaza.

Y aquí una pregunta: ¿en qué se parece ese ministro a la linaza?

Pues muy sencillo: en lo fresco, en lo barato y en lo baboso.



¡No te detengas y dáselo!!...! Acuérdate lo que hizo por nosotros en el invierno!

ULTIMA HORA

(Viene de la Pág. PRIMERA)

lampago. Duró apenas dos semanas.

Ahora le toca el turno al coronel Obando. Es una buena persona, pero mucho tememos que no llegue a fin de este mes. En todo caso lo defienden su ecuanimidad y su discreción. Veremos pues, cuanto dura el coronel Obando obrando.

Don Gonzalo Beeche ha sido nombrado instructor militar de los mariachis.

Mañana domingo a las doce vence la tregua política.

No tardarán los tiroteos



—En estos días me comprometo con Oscar.

—¡Estás equivocada!

¡El que se va a comprometer es él!

PAPELES VIEJOS

NACIMIENTOS

Una de las cosas más molestas que suceden con las noticias de los diarios es que nunca publican el nacimiento de algún amigo. Siempre nacen puros bebés, desconocidos, que a uno no le han presentado nunca. Es el colmo.

TERROR

El género terrorífico está en decadencia. Ha sido superado por la vida. Hoy día, las novelas de terror parecen novelas rosas al lado de las noticias cablegráficas.

POSTERIDAD

Se dice que la posteridad es la que juzga. Error. Lo que hace la posteridad es esperar otra posteridad que la juzgue a ella.



¡No me importa que rebajes el presupuesto de la Nación, pero el mío déjalo como está.

EN UNA CLINICA

EL DOCTOR:—¿Por qué se lleva usted a su esposo de la Clínica estando aún tan débil?

LA ESPOSA:—Si espero a que se ponga fuerte, no hay quien lo despegue del lado de las enfermeras!...